

# EDITORIAL

## Reflexiones

**A** sí desimpre, con el enunciado de un solo punto, pero de mayor relevancia, creemos, que cualquier otro comentario anterior nuestro, por intentar tratar, nada menos, que del medio ambiente en general y de la implicación que en el mismo puede tener nuestra avicultura.

En primer lugar, creemos que nadie puede ser ajeno a unos temas que se están tocando hasta la saciedad en los últimos meses: el cambio climático relacionado con la destrucción de la capa de ozono de nuestro planeta, la elevación de la temperatura de la Tierra, la contaminación ambiental, la elevación del nivel de los mares, etc. Y si añadimos la serie de consecuencias que de todo ello se derivan, creemos que aun los más optimistas han de sentir escalofríos por lo que pueden —podemos— legar a nuestros descendientes.

Y ya que hablamos de ellos, permítasenos hacer un inciso para recordar que si en el año 2000 ya nos preocupábamos de estos temas, siendo poco más de 6 mil millones de habitantes en nuestro planeta, hoy ya somos un 10 % más, no sabiendo como estaremos cuando, dentro de un par de décadas, a lo sumo, lleguemos a los 8 ó 9 mil millones de bocas. Bocas que, por un lado, necesitarán alimentarse y, por otro, estarán contaminando el ambiente a más y mejor.

Aunque con lo que decimos no queremos pintar un cuadro catastrofista, sí queremos recordar que vivimos en un mundo caracterizado, en estos aspectos, por una mayor movilidad en todos los aspectos, de personas y de mercancías, lo que favorece tanto los trasiegos migratorios como la deslocalización de las empresas y, en suma, el comercio mundial. No es de extrañar, así, que diversos organismos internacionales, generalmente auspiciados por las Naciones Unidas, estén involucrados en el complejo cuadro que pintamos en lo referente al cambio climático, al cual deberíamos someternos todos según lo establecido en el célebre protocolo de Kyoto —que, dicho sea de paso, los dos "monstruos" de la economía mundial, Estados Unidos y China, no han llegado a firmar y, casualmente, son de los que más contaminan.

Si bien todo esto ya es sabido, es posible que algún lector se pregunte en que nos afecta a la avicultura. Pues bien, dejando aparte nuestro papel individual, como ciudadanos que deberíamos esforzarnos por cumplir en lo posible en cuanto a las exigencias del medio ambiente, la cuestión es que a la avicultura —a la industrial, se entiende— se la considera un elemento contaminante. De esta forma, tan molesta

puede resultar para aquellos vecinos que, poco a poco, han ido alejando sus viviendas de los centros urbanos, acercándose a las granjas establecidas hace ya años, como para unas Administraciones que nos consideran contaminantes por la eutrofización de las aguas superficiales o los nitritos de las deyecciones en las subterráneas, la generación de gases como el amoníaco, la emisión de otros olores y de ruidos, etc.

En este panorama tiene importancia un detalle que posiblemente no haya pasado desapercibido para algunos pero que deseamos recordar para aquellos otros que no lo han tomado en consideración hasta ahora: la necesidad de que todas las granjas, a partir de un determinado tamaño, cuenten con la oportuna "Autorización Ambiental Integrada" —AAI—. Afectando a todas las granjas de puesta de más de 40.000 gallinas y a las de broilers con cifras algo mayores —sorprendentemente, diferentes según las Comunidades Autónomas—, la AAI viene de la Ley 16/2002 sobre "prevención y control integrados de la contaminación", procedente a su vez de una Directiva de la UE, obligando a la avicultura —como a los restantes sectores ganaderos— a cumplir con determinadas normas que quizás en algunos casos no se podrán implementar fácilmente.

¿Se ve ahora a donde queríamos llegar con nuestras inocentes "reflexiones" iniciales?. Porque aún no queriendo asustar con aquello de que "viene el coco" —nosotros no hemos sabido nunca quien era este ser que asustaba a los niños—, la cuestión es que todos hemos de ser cada vez más responsables de aquello con lo que podemos contaminar a este mundo que se nos está quedando ya pequeño...

